



Mitos y hechos acerca del calentamiento global

Mito #1: Vamos a destruir la economía y a poner a los Estados Unidos en desventaja económicamente.

ESTO NO ES VERDAD, ya que el petróleo es un recurso destinado a acabarse y que será cada vez más costoso, cada vez más difícil de producir, y que inestabilizará nuestra energía y nuestra seguridad nacional conforme permanezcamos adictos a éste. Podemos darle un empujón a nuestra economía con paneles solares en el estado de Nevada o con turbinas de viento en el estado de Iowa en vez de continuar importando petróleo de regiones inestables del mundo. El Presidente Obama tiene un plan con el propósito de crear hasta 5 millones de nuevos empleos con buen salario en la construcción de instalaciones generadoras de energía verde-renovable para estimular la economía y darle a la gente la opción de trabajar en empleos que no sean sucios y que no contaminen tanto.

Mito #2: ¿No es posible que el calentamiento global sea un simple fenómeno natural?

Es cierto que el clima de la Tierra siempre ha sido muy variable. Períodos de calentamiento a menudo se han visto seguidos de eras glaciales, y una década de temperaturas más cálidas se puede ver seguida por una década de temperaturas frías. Sin embargo, la onda de calentamiento global que estamos experimentando ha sido documentada por un período de más de cien años. Además, el calentamiento está ocurriendo a mayor velocidad que en episodios de calentamiento global del pasado.

Mito #3: Los grupos empresariales van a odiar todo esto.

De hecho hay grupos de negocios y empresarios que quieren que el Congreso estadounidense tome las riendas y sea un buen líder, en lugar de manejar a medias el asunto. En este pasado enero (2009), empresarios prominentes, como General Electric, BP, Alcoa, Caterpillar, DuPont y muchos otros, anunciaron su posición a favor de un sistema federal completo de comercio de derechos de emisión (o “cap-and-trade” en inglés) para combatir el cambio del clima. Estos grandes empresarios quieren que el gobierno a nivel federal se encargue de establecer límites para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, implemente estímulos comerciales y, sobre todo, actúe ya.

Mito #4: El público no considera el calentamiento global una prioridad.

El llamado al unísono exigiendo que se tome acción proviene de todo segmento de la población estadounidense, y la causa se está considerando cada vez más como una causa moral y social. 750 alcaldes le han pedido al Congreso estadounidense que actúe, así como gobernadores de ambos partidos políticos, líderes religiosos, cazadores y pescadores.

Una encuesta Harris realizada en el año 2008 muestra que 2/3 de los estadounidenses creen que es realmente importante que nuestro presidente tome acción inmediata en cuanto al calentamiento global, y el Presidente Obama está tomando muy en serio el tomar acción velozmente para manejar el problema empezando desde los primeros cien días de su presidencia.

Mito #5: Las legislaciones de comercio de derechos de emisión (o “Cap-and-Trade”) van a hacerle daño a la economía y se van a perder empleos.

Bajo las proyecciones de nuestro gobierno se ha concluido que a lo largo de los siguientes veinte años, el impacto en el sector laboral al tomar medidas para resolver la crisis del calentamiento global es de sólo 1/20 parte del uno por ciento, y esto no toma en cuenta todos los nuevos empleos en el sector verde-ecologista que serían generados produciendo menos carbono en el área de la tecnología, la energía, la industria, y la construcción. Si resolviéramos nuestra crisis de calentamiento global, también resolveríamos nuestra crisis energética creando a la vez recursos estables domésticos de energía limpia y que ayudarían a revivir a nuestra economía.

Necesitamos tener políticas fuertes del clima

- Necesitamos cambiar para tener 100% de electricidad limpia que provenga de recursos renovables como el viento, la luz solar, el vapor subterráneo, y la biomasa sostenible (materia orgánica que se convierte en energía).
- Cortar nuestra dependencia en el petróleo por la mitad.
- Crear 5 millones de empleos nuevos y limpios para generar energía.
- Reducir la contaminación de los Estados Unidos que contribuye al calentamiento global al menos un 80% para el año 2050.
- Ayudarle a la fauna silvestre y a todo ecosistema en la adaptación ante los efectos del calentamiento global.

Mito #6: ¿Se puede hacer algo para frenar el calentamiento global?

No importa qué hagamos hoy en día, el calentamiento global va a continuar y esto continuará causando cambios serios en nuestro clima. Sin embargo, lo más seguro es que la acción inmediata y drástica haría más lento su ritmo se evitarían así algunas de las peores consecuencias posibles. Muchos expertos opinan que la acción más importante que se debe de tomar es el alejarnos del consumo de grandes cantidades de combustibles fósiles, sobre todo carbón y petróleo, y procurar de manera agresiva utilizar todas las opciones energéticas no contaminantes y renovables.

Cada vez que usamos y quemamos combustibles fósiles para conducir nuestros coches; calentar nuestros hogares; operar nuestras fábricas; alumbrar nuestras ciudades; entre otras cosas, continuamos liberando dióxido de carbono y otros gases de invernadero en nuestra atmósfera. Nuestras emisiones de gases de invernadero han ido en aumento en las últimas décadas gracias al crecimiento demográfico a nivel mundial y a los incrementos en las tasas del consumo y en el aumento de la opulencia en el modo de vida. Cada vez tenemos casas más grandes, vehículos más rápidos y más grandes, más camionetas, así como mayor frecuencia en el uso del transporte aéreo. Todo esto implica un mayor consumo de recursos. De hecho, los Estados Unidos, con tan sólo un 5% de la población a nivel mundial, generan aproximadamente el 25% de las emisiones de gases de invernadero a nivel mundial ya que nuestro consumo de gasolina y petróleo es enorme.

Algunos científicos están también estudiando otra posible alternativa llamada el secuestro de carbono. Las plantas del planeta, la tierra, los pantanos o humedales, y los mares absorben, o bien, secuestran grandes cantidades de dióxido de carbono. Algunos científicos creen que podemos aumentar estos llamados “servicios ecosistemáticos.” Asimismo, podemos proteger, restaurar y mejorar nuestros recursos naturales, como los bosques tropicales que absorben naturalmente grandes cantidades de carbono.

Mito #7: Esto es una tarea imposible y no se puede hacer.

NO ES VERDAD. Varios estados ya se le adelantaron al gobierno federal—California es el mejor ejemplo. Por medio de una mezcla de leyes, reglamentos, aumento en el uso de energía de orígenes renovables y utilizando fuerzas del comercio o mercado, las emisiones de dióxido de carbono (per capita) en el estado de California han disminuído por 30% en el transcurso de 30 años, a pesar de todas estas medidas, el estado ha mantenido un índice de crecimiento económico sólido. Durante este mismo período, en el país entero, Estados Unidos (per capita), las emisiones de dióxido de carbono no han mostrado ninguna mejoría, o bien, no han disminuído.

Mito #8: Yo no soy un experto o científico en cuestiones de energía, así que ¿qué puedo hacer?

Como individuos tomamos muchísimas decisiones que contribuyen a la cantidad de combustibles fósiles que se consumen. También impulsamos lo que hacen las corporativas por medio de nuestras

selecciones como consumidores de bienes y por medio de nuestras decisiones al invertir nuestro dinero. De todavía más importancia es el hecho que tú tienes el poder para influenciar a tus líderes a nivel municipal, estatal y federal. Asegúrate de que tus líderes electos sepan cuál es tu posición en cuanto al calentamiento global, así como la necesidad de que éstos tengan la audacia, tomando así acción para reducir la contaminación de dióxido de carbono.

Mito #9: Yo no creo que veremos extinciones o impactos en la fauna instantáneos a causa del calentamiento global.

El calentamiento global ya está causando la extinción entre las especies más vulnerables. Aproximadamente 70 especies de ranas arlequín en Centroamérica y Sudamérica ya han visto a sus poblaciones mermadas hasta el punto de extinción gracias a una enfermedad ligada al calentamiento global. Las temperaturas más altas están causando un aumento en la densidad de las nubes creando condiciones ideales para un hongo muy nocivo para las ranas. Este es un sólo ejemplo que sirve como precaución en cuanto a cómo el calentamiento global perturba el equilibrio de todo ecosistema. Conforme continúe el calentamiento, habrá cada vez más y más extinciones.

Los científicos calculan que entre 9 y 25% de todas las especies terrestres (un millón de plantas y animales) se encontrarán en camino seguro a la extinción hacia el año 2050. (Esta predicción se basa en calcular el efecto del calentamiento del clima mínimo y máximo en varias especies y en diferentes regiones del mundo).

Las 25 zonas de biodiversidad “intensas” de nuestro planeta son extremadamente vulnerables a todo impacto en el clima. Estos lugares tan especiales le proporcionan un hábitat al 44% de las plantas del mundo y al 35% de sus vertebrados en menos del 1.4% del área total de la superficie terrestre. Si la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera aumenta hasta el doble (y según cálculos, ésto podría ocurrir en unos cien años), entonces el 43% de estas especies endémicas de estas zonas de biodiversidad cuán intensas terminarían extintas.

Mito #10: Vamos a continuar dependiendo del petróleo en nuestras vidas diarias, ya que los recursos de energía renovable no pueden competir con el petróleo y el carbón, y, además, no hay modo de dejar de importar petróleo para satisfacer todas nuestras necesidades.

Los Estados Unidos podría como país eliminar un 100 por ciento del petróleo que importa del Golfo Pérsico tan sólo aumentando nuestro estándar económico de gasolina a 40 millas por galón de gasolina para todo vehículo de pasajeros, troca o camioneta. Esto no requiere de ninguna nueva tecnología. Además, un estándar de energía renovable nacional reduciría la cantidad de dióxido de carbono tanto como si se eliminaran 36 millones de vehículos, ahorrándole a los consumidores más de \$10 billones de dólares en facturas menos costosas de electricidad y de gas natural.